

En portada Crisis energética

Apagón nuclear

Vandellòs y Ascó aprietan por la prórroga nuclear



Ascó I y Ascó II

Ya dispone de un Almacén Temporal Individualizado para almacenar los residuos, y actualmente está construyendo otro, que se terminará en 2027.



Vandellòs II

No cuenta con ningún Almacén Temporal Individualizado y está construyendo el primero para aliviar la piscina de almacenamiento. Estará acabado en 2027.

Ven el posible alargue de Almaraz como una ventana de oportunidad. Los tres reactores generan el 58,8% de la energía en Catalunya

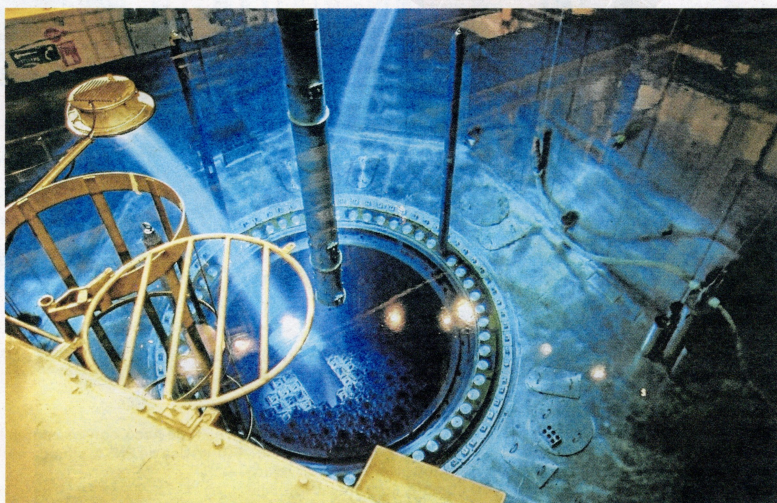
JOEL MEDINA ROMERO
TARRAGONA/MADRID/MALIAÑO

La energía nuclear, que representa el 58,8% del total producido en Catalunya, se erige actualmente como el elefante en la habitación de la transición energética del Gobierno central. Ya lo fue en el de la Comisión Europea, que definió como un «error estratégico» el carpetazo continental. ¿Le tocará ahora a España? En el horizonte inmediato se sitúa el cese de Almaraz I (noviembre de 2027) y Almaraz II (octubre de 2028), cuyas propietarias han solicitado una prórroga hasta 2030 que deberá contar con la aprobación del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN), que prevé emitir su informe en mayo y, posteriormente, del Ejecutivo.

Esa eventual extensión, de materializarse, supondría una oportunidad para los otros cinco reactores: Ascó I (cuyo cierre está previsto en octubre de 2030), Cofrentes (noviembre de 2030), Ascó II (septiembre de 2032), Vandellòs II (febrero de 2035) y Trillo (mayo de 2035). Así lo expresa el alcalde de Ascó, Miquel Àngel Ribes (Per Tu): «Una prórroga de Almaraz nos daría aire», en referencia a su posible impacto en el resto de emplazamientos.

Criterios técnicos, no ideológicos

Los alcaldes insisten, ante todo, en que se prioricen criterios «técnicos y no ideológicos» a la hora de decidir sobre una eventual prolongación de los siete reactores actualmente operativos en España: «Es una cuestión en la que hay que apartar la ideología y que hablen los técnicos», señala el pre-



La piscina donde se almacena el combustible gastado de Ascó I. FOTO: JOAN REVILLAS

sidente de la Asociación de Municipios en Áreas de Centrales Nucleares (AMAC) y alcalde de Yebra, Juan Pedro Sánchez (PP). «Para nuestras zonas es muy importante que se mantengan abiertas, pero que no se anteponga eso a criterios técnicos de seguridad», añade.

Por ello, el informe del CSN resulta determinante para evaluar si las instalaciones están en condiciones de extender su vida útil. El organismo regulador, a través de su presidente, Juan Carlos Lentijo, subraya que no entrará en debates políticos: «Nosotros no tenemos opinión porque nuestra labor no tiene que ver con la

estrategia ni la política energética; nosotros nos dedicamos exclusivamente a la seguridad nuclear y las decisiones sobre política energética las toman otras autoridades». «Sea cual sea la decisión, debe implementarse con las medidas adecuadas de seguridad nuclear», agrega.

En la misma línea, la jefa de relaciones institucionales del CSN, Pilar González, recuerda que el informe del organismo tiene efectos decisivos: si es negativo, será vinculante y obligará al cierre, como ocurrió con la central de Zorita (Guadalajara). Si, por el contrario, resulta favorable, corresponderá al Gobierno adoptar la

decisión final sobre la continuidad de la instalación.

Esta circunstancia es cuestionada por la alcaldesa de Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant, Assumpció Castellví (Més Municipi): «Es muy importante que si el 'no' del Consejo es vinculante, el 'sí' también lo sea, porque significa que la central está preparada», indica. En caso contrario, advierte de las consecuencias de decisiones percibidas como incoherentes: «La política hace malabares y eso es muy peligroso para la sociedad».

Dependencia energética

Miquel Àngel Ribes sitúa el debate en un contexto de dependen-

cia energética: «Ahora mismo nos encontramos en un momento clave respecto a la energía nuclear». A su juicio, la discusión no se limita al modelo, sino que incide también en la capacidad de garantizar el suministro: «En nuestros territorios dependemos mucho de esta energía y también el conjunto de toda la sociedad de tener una red estable de energía», apunta.

Esa dependencia constituye uno de los argumentos que, desde el ámbito local, se ponen sobre la

El CSN prevé pronunciarse en mayo sobre la continuidad o no de Almaraz

mesa al abordar el futuro de las centrales. Según Ribes, un cierre sin alternativas plenamente desarrolladas podría implicar recurrir a fuentes más contaminantes: «Quitar la nuclear implicaría generar electricidad con otras fuentes, principalmente centrales de gas», advierte, en alusión a su impacto en los objetivos de reducción de emisiones.

Por su parte, Castellví comparte la necesidad de enfocar la cuestión desde una perspectiva pragmática: «Es muy importante que se priorice la necesidad energética que tenemos hoy en día y que se ponga encima de la mesa de dónde se sacará la energía en caso de cierre», señala, planteando la nuclear como un componente más del mix junto a otras fuentes, incluidas las renovables, sobre las que se muestra plena-